

330
183

ENTRADA
DE LA SERENISSIMA
SENORA INFANTA D. ISABEL EN LA CIUDAD
DE BREDA,

Fiestas y recebimiento que se le hizo, con otras cosas deste proposito.

Dase cuenta de los despojos que se tomaron al enemigo, y de la forma en que salieron
de la Ciudad.

Es carta de un señor del exercito, escrita a veynte de junio a un señor de los Reynos.



DE Bruselas, donde estuve dies dias, escrivi a v. señoria una carta que ya avra recebido, en que le di cuenta de la toma de Breda, q̄ fue a los cinco del presente mes de Junio, del qual lugar salieron 340. infantes, y tres compañías de cavallos en numero de 150. con sus capitanes, armas, y banderas desplegadas. Quatro piezas de artilleria. Dos petardos, y bagaje con el Governador Justino de Nassan. Tres Maestres de capo, Ingles, Frances, y Olandes. Dos hijos naturales del Principe de Oranges. El hijo de don Manuel de Portugal (cuyo hermano don Luys sirve aqui a su Magestad.) Hizo su Exc. el señor Marques Espinola las capitulaciones, que parecio convenir, fuera de la libertad de conciencia. Tenian pan para treynta dias, cecina, carne, y algun vino para tres meses. Quexarõse de que la

A

liga

liga no les avia socorrido como se les avia prometido. Fuerõ conduxidos y pueſtos en ſalvo en carros de ſu Exc. haſta ſanta Ietrudis, ſuceſſo de gran confideracion, tanto por la cõquiſta de ciudad tan fuerte y bella, como por aver hecho eſfuerços para mantenerla quatro Coronas, y otros potentados. Dentro ſe hallaron quarenta pieças de artilleria. 150. mil libras de polvora. 6000. moſquetes, y otras municiones de guerra.

Entendida de ſu Alteza la ſereniſſima Infanta la toma de Bredà, aviſò al ſeñor Marques, que queria hallarſe al tomar la poſſeſſion de la ciudad, y luego q̄ yo lo ſupe, me fui a Ambers a los 10. de donde partio con toda la corte a los 12. aviendole ſalido al encuentro el ſeñor Conde Enrico de Bergues, y deſpues el ſeñor Conde de Salazar, aviendo tomado los paſſos, y aldeas de Bredà, haſta el villaje de Echerẽ velino, una legua de Ambers: Llegò ſu Alteza al fin del dia a Marciari, y yo fui de parte de la ciudad a dar la norabuena en nõbre de nueſtro Magiſtrado a ſu Exc. Llegamos a las nueve de la noche a Breda, y el ſeñor Marques ſaliò dos leguas a encontrar a ſu Alteza, dexando a la frente de las trincheas 12. mil infantes, y el ſe acercò con dos mil cavallos del Principe de Barbanſon, y de los hõbres de armas, y alli hizo alto el Conde de Salazar, o poco mas lexos cõ 55. cõpañias, q̄ aviã acompañado a la ſereniſſima Infanta, y el Duque de Saxonia cõ 25. compañias, y el Coronel Avendaño con cinco de retaguardia, fuera de otras quatro q̄ corrian continuamente la cãpana; viſta ciertamente ſingular por el gran orden, y prevencion del ſeñor Marques, nõ obſtãte las amenazas de los enemigos de querer aſſaltar, aviẽdo metido cavalleria en Bergues, mas no ſe atrevieron a ſalir; y aſi llegamos a ſalvamento cõ 250. mil eſcudos en moneda, porq̄ quizo ſu Alteza dar una paga al exercito, el qual gritando viva el Rey, y la ſereniſſima Infanta, y diſparãdo tres vezes la cavalleria, y la infanteria cõ la artilleria de nueſtras trincheas, y de la ciudad, parecia q̄ ſe abria el abiſmo. Entrò ſu Alteza a alojarse en el caſtillo, q̄ es belliſſimo, con tres puertas, y buenos foſos de agua, y vezino un jardin de plazer, hermoſo, y ameno. Su Exc. fue a la ciudad cõ 200. cavalleros, y dos o tres principes. A
la

la puerta estavan de guardia tres Capitanes Españoles. Atravesamos la ciudad, q̄ es grande, y bella cō eccelētes edificios. Llegamos al castillo, donde estavan de guardia dos Capitanes Españoles, y su Alteza se apeò acompañada del señor Duque de Nivemburg, y todos los Generales del exercito, fuera de don Carlos Coloma, el Duque de Saxonia, el Conde de Vandēbergen, y el Principe de Barbanson, que quedaron por guardia de la gente. Vvo infinidad de titulados, tanto que dizen que à sí es el mayor, y mas luzido acompañamiento, que se puede hazer a Princesa, ni a Rey. Tocavan las campanas de la Iglesia Mayor de santa Barbara, donde (si bien es grande) no podiamos caber. Dixo Muñca el ilustrissimo señor Cardenal de la Cueva, y en tanto sonaron los organos, y la musica, con grã cōsuelo, y alegria de los catolicos. A hecho su Alteza poner dentro en la Iglesia un titulo de letras grandes, que dize:

AMBROSII SPINOLAE
VIGILANTIA, BRE-
DA EXPVGNATA.

Aviendole hecho su Alteza grandes demonstraciones de agradecimiento de tan gran servicio hecho a la Corona Real, a la tarde se hizo de nuevo salva: a la noche fuegos por todos los quarteles, que fue una vista bellissima. Ayer fue su Alteza a visitar los quarteles, acariciãdo mucho al Maestre de Campo de los Italianos. El Governador aun no se à nombrado, entiendo que se esperara la resolution de alla, porque ay competidores dignos, y poderosos. El enemigo à quedado tan abatido, que juzgo que hara poco, y solo acudira a su defensa, y verdaderamente este à sido un gran golpe para ellos, y mas para la reputacion de Francia, Inglaterra, Dinamarca, Suevia, y otros. A los quinze se hizo nueva salva, q̄ fue el tercero dia fuera de la primera q̄ se hizo por su alteza, q̄ son quatro, con grandes fuegos, y viẽdo el pueblo tãta benignidad en el Principe, an comẽçado a domesticarse, y los q̄ se an retirado se piensa q̄ tornaran.

Ayer

Ayer, que fue Domingo combidò su Exc.a a los Diputados de Bruselas, los quales comieron a su mesa juntamente con el señor Duque de Triscot Grande de España, don Luys de Portugal, el señor Duque de Nivemburg, el Duque de Saxonia, don Geronymo de Guzman, y cinco Maestres de campo, servidos esplendidamente a costa de su Exc. que tambien haze el gasto a la Serenissima Infanta, y a toda la Corte mientras estuviere aqui. Oy se haze cõbite general al exercito, para darle la paga, y pensamos que dentro de dos dias saldremos a deshazer las fortificaciones hechas para el cerco, para lo qual dara el Pays quatromil carros, y despues parece tomaremos puesto en Rosendael, y que le fortificaremos por estorvar las correrias a los Olandeses, y dexaremos libre el passo de Ambers, Lira, y Malines. A Dios sean dadas gracias, que cierto cada dia parece mas milagro aver tomado esta ciudad tan bella, fuerte, y gẽtil, que su castillo, y jardin es cosa Real, y su Alteza estaria de mejor gana aqui, que en el pays de Bruselas. Esto es lo que è podido avisar a v. señoria deste suceffo. Tambien que el señor don Gonçalo de Cordova partira para Milan a los veynte y tres, y que se dize que los Genoveses an dado una rota al exercito Frances, Dios lo haga como puede. Los dineros de Cales no veo que se restituyen, el Nuncio, y el Legado hazen poco; pero el Rey Catolico Dios lo guarde, haze y hara estar a raya a sus enemigos, que estã bien abatidos, y sin esfuerço. De Breda del campo de su Magestad Catolica a 20. de Junio 1625.

C O N L I C E N C I A.

Del señor don Luys Remirez de Arellano Tiniente mayor desta Ciudad y su tierra. Impresa en Sevilla, por Francisco de Lyra en la calle de la Syerpe, Año de 1625.